

## EDITORIAL

## EL PROGRAMA “DESATAR” DE CEOMA CUMPLE 20 AÑOS

J. Javier Soldevilla Agreda  
Director GNEAUPP

Cuando apenas se despertaban voces ciertamente templadas por una tradición aplastante en relación con el uso de las sujeciones corporales a los mayores en residencias y otros elementos más, desdibujados pero asociados y ahora aceptados conscientemente como lesivos, desde la Confederación Española de Organizaciones de Mayores (CEOMA) se inició un proyecto, tan valiente como controvertido, tal ilusionante como descabellado a los ojos de algunos, en el que abogaban por desatar —quiere decir porque estaban atados— a los ancianos y a los enfermos de Alzheimer que vivían en esos centros.

Destaparon un velo que la costumbre y el desconocimiento había tejido de forma tupida y trataron de concienciar, enseñando, con un trabajo directo con centros y profesionales dispuestos, para mostrar el uso de las sujeciones, no como una solución validada por algunos o extrapolada de circunstancias especiales, sino como un fracaso de la organización y de la atención profesional en el caso de instituciones cerradas.

Fue un reto trazar en el horizonte de la atención gerontológica, una ecuación entre las sujeciones y el maltrato, entre las ataduras y los riesgos, y muy categóricamente derribar muros con propuestas de acciones que daban alternativas a esa práctica rutinaria y sostenida bajo el argumento de “por su bien”. Como consigna en esta actividad, “no se puede desatar un nudo sin saber cómo está hecho”, propusieron fórmulas para terminar con el recurrente desconociendo del porqué de su uso, la justificación en clave de seguridad, el credo de sacrificar una caída o una huida por creerlo de mayor responsabilidad que coartar la libertad con sirgas físicas o químicas.

Estas dos décadas han sido de enorme frenetismo y empeño. Gracias nominales al Dr. Burgueño, motor incansable de este proyecto que a estas alturas supera la concienciación de un sector, de una sociedad, y que alimentando, escuchando y enseñando, cambios de comportamientos, provisión de seguridad razonable sin “atar”, y búsqueda de alternativas a esos comportamientos que pudieron justificar las sujeciones. Años de

propuestas a los directivos y equipos de políticas de evitación y de retiradas de las ataduras que ya hubiera en curso, sin duda con la participación e implicación de todos, con la asunción por todas las partes, incluidos de manera estelar de las familias, sobre todo en el caso de las personas con demencia, y la asunción de una cuota de riesgo, sin temblar, con el aumento que su puesta en marcha suele cobrarse al comienzo en número de caídas y sus consecuencias. Son proyectos estructurales, que involucran a toda la organización y las familias, a cambio de recobrar, sin fundamentalismos ni paternalismos, un derecho inalienable como es la libertad de movimientos, que estaba, que todavía está, manifiestamente alienada.

Decenas de centros en España presumen, no de boquilla, sino por ejercicio real y verificado, de estar “libres de sujeciones”, incluso los que centran su objetivo, loable a mi ver y entender, en la atención centrada en la persona, no sin esfuerzo, no sin complicidad global, y consiguen resultados positivos. Los equipos crearán en el proyecto, se retroalimentarán con las conquistas, se empoderarán con una cruzada que parece increíble que todavía siga suscitando debate.

El programa Desatar de CEOMA habla de tolerancia 0, huye de estrictos protocolos y ayuda a cementarlos en el seno de cada equipo, alejando la sombra de insensibles ataduras, pero sobre todo poniendo las bases para que no vuelvan a darse nuevas sujeciones. No es, afortunadamente, una iniciativa única, pero sí, a mi juicio, pionera y efectiva.

¿Por qué todavía sigue siendo un tema complejo, oscuro, progre y peligroso para muchos cuando los resultados están ahí?

Aprendamos, y tratemos de ampliar nuestro prisma de actuación para acercarnos a esos otros ancianos también sujetos, temporal o permanentemente en hospitales y en sus propios domicilios. Algo se podrá hacer ¿no?

Gracias por este empuje CEOMA, gracias por vuestro ahínco y valentía. Feliz cumpleaños ■